



**Universidad**  
**Zaragoza**

## **TRABAJO FIN DE GRADO**

**Relaciones de poder, satisfacción sexual y felicidad: una  
cuestión de pareja**

Alumno/a: **Eva Félix Cisneros**

NIA: **699589**

Director/a: **Ángel Castro Vázquez**

Grado de Psicología

**AÑO ACADÉMICO 2017-2018**



Facultad de  
Ciencias Sociales  
y Humanas - Teruel  
**Universidad** Zaragoza

**Relaciones de poder, satisfacción sexual y felicidad: una cuestión de pareja**

Eva Félix Cisneros y Ángel Castro Vázquez

*Universidad de Zaragoza***Resumen**

La sexualidad es una parte fundamental en la vida de las personas, puesto que se relaciona con el bienestar psicológico. El objetivo de esta investigación era analizar la relación existente entre las relaciones de poder en la pareja, la satisfacción sexual y la felicidad. Participaron 232 jóvenes de ambos sexos (70,2% mujeres, 29,8% hombres), con edades comprendidas entre los 18 y los 26 años, quienes rellenaron una batería de cuestionarios online. Se encontró una relación directa entre las tres variables evaluadas, de tal manera que un mayor control en la pareja y mayor satisfacción sexual estaban relacionados positivamente con la felicidad. Además, se encontró que el sexo/género (ser mujer) y la orientación sexual (ser no heterosexual) permitían predecir el control en la pareja y la felicidad, respectivamente. En la discusión se subraya la necesidad de seguir investigando en este campo, ya que tanto las relaciones sociales, como el desempeño y satisfacción sexual y la felicidad fomentan una mayor calidad de vida.

*Palabras clave:* Relaciones de poder en la pareja, satisfacción sexual, felicidad, jóvenes.

**Power relationships, sexual satisfaction and happiness: a couple question**

Eva Félix Cisneros &amp; Ángel Castro Vázquez

*University of Zaragoza***Abstract**

Sexuality is a fundamental part on people's life directly related to psychological wellness. The objective of this investigation was to analyze the existing relation between the power dynamics regarding couples, sexual satisfaction and happiness. A total of 232 young people from both sexes (70.2% women, 29.8% men), aging from 18 to 26 years old, participated by fulfilling an online questionnaire. A direct link between the three evaluated variables was found, showing that a greater control on the couple and a greater sexual satisfaction are positively related to happiness. Furthermore, gender (being a women) and sexual orientation (being non-heterosexual) worked out as predictors for control inside the couple and happiness, respectively. On the discussion it is highlighted the need of further investigation on this field, as social relationships, performance, sexual satisfaction and happiness all contribute to a better quality of life.

*Keywords:* Power relationships, sexual satisfaction, happiness, young people.

### Relaciones de poder, satisfacción sexual y felicidad: una cuestión de pareja

Las relaciones sociales constituyen un aspecto fundamental y muy influyente en la salud y el bienestar de las personas (Margozzini, 1999). Dentro de ellas se pueden encuadrar las relaciones de pareja, donde la sexualidad es una parte importante del vínculo. La sexualidad es una función básica del ser humano y conlleva factores tanto psicológicos como emocionales y cognitivos, y se relaciona intensamente con la salud y la calidad de vida (Arrington, Cofranceso y Wu, 2004; Carrobles, Gámez y Almendros, 2011; Frohlich y Meston, 2002; Taleporos y McCabe, 2002).

Según la Organización Mundial de la Salud (2018), la salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque positivo y respetuoso, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia.

Diferentes estudios han concluido que existe relación entre el deterioro en la satisfacción y el funcionamiento sexual y la aparición de diversos síntomas de carácter depresivo, ansiedad y malestar psicológico en general (Arrington et al., 2004; Carrobles et al., 2011; Frohlich y Meston, 2002). Según Parish (2010), las relaciones íntimas y sexuales son especialmente importantes para muchas personas, ya que representan la mayor parte del disfrute de la vida. Así, para evaluar la satisfacción sexual es necesario tener en cuenta el grado de bienestar que la persona experimenta en sus relaciones sexuales (Carrobles et al., 2011; Carrobles y Sanz, 1991). Por ello, en este estudio se desea analizar la satisfacción sexual de personas que se encuentran en una relación de pareja, heterosexual o no heterosexual, en relación a la desigualdad de poder percibida dentro de la pareja y conocer si esa asociación tiene algún efecto en el bienestar experimentado en la felicidad.

En el estudio de Fuertes (2000), se encontró que las relaciones afectivas están conectadas de forma positiva con la satisfacción sexual, tanto individualmente como en la pareja. La manera en que se vive la propia sexualidad puede depender del tipo de relación afectiva que mantiene la pareja. Por tanto, se puede deducir que la satisfacción sexual está directamente vinculada a una relación afectiva saludable. En un estudio cualitativo realizado con adolescentes afroamericanas, Garza (2014) resumió las claves necesarias para una buena y saludable relación de pareja. Se destacaron ocho características, siendo las más valoradas una buena comunicación, la honestidad, la confianza y el respeto mutuo.

En el presente estudio se desea poner énfasis en las relaciones de poder y el sentimiento de desigualdad dentro de la pareja. En el estudio de Felmlee (1994), menos de la mitad de los participantes percibían sus relaciones de pareja como equitativas. Los hombres tenían más poder en la pareja que las mujeres. Según Meler (2010), la mistificación del amor y la pasión amorosa podrían ser una forma de encubrir dominaciones y dependencias en la pareja. Esta idea aparecía también en el estudio de Pikaza, Ruiz, Fonseca, González y Santibáñez (2014), quienes destacaban que los roles de género están muy marcados en el amor romántico y este tipo de relaciones pueden conllevar implícitamente la promoción de relaciones basadas en la dependencia, celos, control, desvalorización, aislamiento e incluso, violencia.

Una de las formas más habituales de violencia psicológica es el control de asuntos como las amistades, horarios, ropa, e incluso de la sexualidad (Pikaza et al., 2014). Hasta la actualidad, el género implica una jerarquización entre lo masculino y lo femenino, promoviendo así una distribución desigual del poder. Esta jerarquía y atribución del poder vienen fomentadas por sistemas de creencias, normas culturales y procesos de socialización, donde normalmente las mujeres son puestas en segundo lugar (Pikaza et al., 2014).

A lo largo de la historia, el poder del hombre sobre la mujer ha sido justificado gracias al sexismo, que se puede definir como la actitud hacia las personas que varía según su grupo de pertenencia, diferenciado por el sexo biológico, es decir, hombre o mujer (Expósito, Moya y Glick, 1998). Se pueden diferenciar dos tipos de sexismo. Por un lado el sexismo hostil, tradicional, una conducta prejuiciosa con fines discriminatorios, basada en la supuesta inferioridad de la mujer. Por otra parte, el sexismo benévolo, que se trata de una consideración estereotipada y de una limitación de los roles de la mujer, pero con un tono afectivo positivo (Expósito et al., 1998).

Las ideas expuestas hasta ahora pueden llevar a pensar que se trata de un problema de desigualdad de género dentro de parejas heterosexuales. Pero no es así. En un estudio realizado con mujeres homosexuales, se encontró que cerca del 40% de las participantes definieron su relación de pareja como desigual respecto a la distribución del poder. Eso se relacionó con una menor satisfacción y más problemas (Caldwell y Peplau, 1984). Y llevó a la conclusión, apoyada por otros estudios posteriores, de que las parejas no heterosexuales parecen reproducir las dinámicas y roles tradicionales de las parejas heterosexuales, caracterizados por la dominancia de uno sobre el otro (Burin, Meller y Birmele, 2000; García et al., 2017). Además, se encontró una gran semejanza

entre las parejas heterosexuales y homosexuales respecto a la estabilidad, felicidad y satisfacción global (García et al., 2017). Según estos últimos autores, ambos tipos de parejas disfrutaban de niveles similares de amor, bienestar psicológico y satisfacción con la relación.

Por último, respecto a las relaciones de pareja, uno de los principales factores del bienestar general y de la felicidad es la relación satisfactoria entre los miembros de la misma (Pérez, Estrada, Pacheco, García y Tuz, 2017). Es bien sabida la importancia de la felicidad, puesto que implica la capacidad de amar, trabajar, relacionarse socialmente y controlar el medio. Por lo tanto, las personas felices son más productivas, creativas y sociables (García y González, 2000).

Según exponen Pérez et al. (2017) en su estudio, el bienestar psicológico, entendido como el sentir positivo y el pensar constructivo del ser humano acerca de sí mismo, así como la satisfacción sexual, entendida como el cumplimiento de un deseo erótico y amoroso, son factores fundamentales para el desarrollo pleno del ser humano. Así, las personas con mayores niveles de felicidad y satisfacción sufren menor malestar, se benefician de mejores relaciones sociales, gestionan mejor las demandas del entorno y disfrutaban de un mayor y más saludable manejo de los vínculos interpersonales (Figueroa, Contini, Lacunza, Levín y Estévez, 2005; Pérez et al., 2017).

En la literatura existente no se puede encontrar ningún estudio que relacione las variables presentadas en esta introducción, como son la satisfacción sexual, las relaciones de poder en la pareja y la felicidad. Por eso se cree conveniente llevar a cabo esta investigación, cuyo objetivo principal era analizar la relación entre las tres variables citadas en una muestra de parejas de jóvenes españoles, comparando en función del género, la orientación sexual y la edad.

## **Método**

### **Participantes**

La muestra inicial estuvo compuesta por 258 estudiantes universitarios, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 18 y los 26 años. Tras aplicar el único criterio de inclusión establecido, que era el de tener pareja estable en el momento de participar en el estudio, fueron excluidos 26 participantes. Así, la muestra final se compuso de 232 estudiantes universitarios, de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 18 y los 26 años ( $M = 21,89$ ;  $DT = 1,50$ ). Para realizar algunos de los análisis estadísticos de este trabajo, los participantes se dividieron en dos grupos en función de

su edad. Por un lado, los identificados como jóvenes, que tenían entre 18 y 21 años (39,7%;  $n = 92$ ) y por otro los adultos, con edades entre los 22 y los 26 años (60,3%;  $n = 140$ ). El 70,3% ( $n = 163$ ) de los participantes fueron mujeres y el 29,7% ( $n = 69$ ), hombres. Además, el 86,6% ( $n = 201$ ) de los participantes se identificó como heterosexual, mientras que el 10,3% ( $n = 24$ ) lo hizo como bisexual y el 3% ( $n = 7$ ) como homosexual. A causa de la baja representación de participantes de las minorías sexuales, se agrupó a los participantes en heterosexuales (86,6%;  $n = 201$ ) y no heterosexuales (13,4%;  $n = 31$ ). Todos los participantes tenían una relación romántica de pareja, con una media de duración de alrededor de dos años.

### Instrumentos

**Cuestionario sociodemográfico.** Se utilizó un cuestionario usado en estudios previos (Castro y Santos-Iglesias, 2016; Correa, Castro, Barrada y Ruiz-Gómez, 2017). En él, se preguntaba por el sexo (hombre, mujer, otro), la edad, la orientación sexual (heterosexual, bisexual, homosexual, otra), además de si tenían pareja y, en caso afirmativo, por la duración de la relación.

**Sexual Relationships Power Scale (SRPS;** Pulerwitz, Gortmaker y DeJong, 2000). Se utilizó la versión española aportada por los mismos autores de la versión original. Es un instrumento que consta de 23 preguntas para evaluar la distribución de poder dentro de la pareja. Está formada por dos factores, pero en el presente estudio sólo se utilizó el primero, que consta de 15 preguntas. Dicho factor hace referencia al control sobre la relación (e.g., "Mi pareja tiene más peso que yo en las decisiones importantes que nos afectan") y se contesta en base a una escala de respuesta tipo Likert, que va de 1 = *Muy de acuerdo* a 4 = *Muy en desacuerdo*. Mayores puntuaciones implican mayor control dentro de la pareja. En este estudio se encontró una fiabilidad de consistencia interna de 0,91.

**Global Measure of Sexual Satisfaction (GMSEX;** Lawrance, Byers y Cohen, 2011). Se utilizó la validación al castellano aportada por los propios autores de la versión original. Consta de cinco ítems que evalúan las relaciones sexuales en la pareja, con distintas opciones de respuesta, que van de 1 a 7 puntos y de *Muy mala* a *Muy buena*, de *Muy poco placentera* a *Muy placentera*, de *Muy negativa* a *Muy positiva*, de *Muy insatisfactoria* a *Muy satisfactoria* y de *Muy poco valiosa* a *Muy valiosa*. Mayores puntuaciones indican un mejor funcionamiento sexual de la pareja. En este estudio se obtuvo una fiabilidad de 0,86.

**Oxford Happiness Questionnaire** (OHQ; Hills y Argyle, 2002). Se utilizó una traducción al español de la versión corta. Está formada por ocho ítems que evalúan el nivel de bienestar con la vida (e.g., "Siento que la vida es muy satisfactoria"). Se responde en base a una escala tipo Likert que va de 1 = *Muy en desacuerdo* a 6 = *Muy de acuerdo*, mayores puntuaciones indican más felicidad. Se utilizó una traducción al castellano realizada por un experto en investigación en sexualidad, utilizando un procedimiento de traducción directa. Tanto la versión traducida como la original se entregaron a un experto bilingüe en la traducción de manuscritos psicológicos y sexológicos, para garantizar la correspondencia entre las dos versiones. Tras ello, la traducción española fue analizada por dos expertos en evaluación psicológica e investigación en sexualidad, para identificar y sugerir cambios en los ítems que no eran claros. No se realizaron cambios en esta fase del estudio. Finalmente, la versión resultante se pasó a dos individuos de características similares a los de la muestra final, encargándoles la misma tarea que a los expertos anteriores. Tampoco se realizaron cambios en esta fase. En este estudio se encontró una fiabilidad de la escala de 0,60.

### **Procedimiento**

Los datos del presente estudio fueron recogidos online entre abril y mayo de 2018. Se elaboró una batería de cuestionarios utilizando la aplicación Google Forms y se distribuyó por las redes sociales (Facebook, Instagram y WhatsApp). En el mensaje que recibieron los participantes se aportaba información sobre el objetivo del estudio, los datos de contacto de la investigadora y un enlace para acceder a la encuesta. Eso solo lo hacían aquellos que daban el consentimiento informado. En el documento informativo y de consentimiento se garantizaba el anonimato y la confidencialidad de las respuestas.

### **Análisis de datos**

Se llevaron a cabo análisis de frecuencias y descriptivos para conocer las proporciones y puntuaciones medias de los participantes en las variables evaluadas. Además, se analizaron las diferencias en función del sexo/género, la orientación sexual y la edad en las variables evaluadas, utilizando comparaciones de medias a través de la prueba *t* de Student. La relación entre las variables se analizó a través de un análisis de correlaciones bivariadas de Pearson, y posteriormente se realizaron regresiones lineales. Todos los análisis estadísticos se realizaron utilizando la versión 22 del paquete estadístico IBM SPSS.

### Resultados

En primer lugar, a través de análisis estadísticos descriptivos, se calcularon las puntuaciones globales de los participantes en las variables evaluadas, además de calcularse las puntuaciones de hombres y mujeres, participantes heterosexuales y no heterosexuales y jóvenes y adultos. En la Tabla 1 se presentan estos resultados.

Tabla 1

*Medias globales y para cada grupo en las variables evaluadas*

<i>Variables</i>	<i>Grupo</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Control sobre la relación	Global	51,61	6,33
	Mujer	52,15	6,58
	Hombre	50,32	5,50
	Heterosexuales	51,83	6,39
	No heterosexuales	50,19	5,80
	Jóvenes	51,58	6,56
	Adultos	51,63	6,19
Satisfacción Sexual	Global	31,44	3,65
	Mujeres	31,42	3,54
	Hombres	31,49	3,93
	Heterosexuales	31,60	3,67
	No heterosexuales	30,39	3,39
	Jóvenes	31,43	3,56
	Adultos	31,44	3,72
Felicidad	Global	35,70	5,46
	Mujeres	35,61	5,23
	Hombres	35,93	5,98
	Heterosexuales	36,02	5,44
	No heterosexuales	33,61	5,14
	Jóvenes	35,99	5,04
	Adultos	35,51	5,72

Posteriormente, para analizar las diferencias en función del sexo, la orientación sexual y la edad de los participantes en las variables evaluadas, se realizaron análisis de comparaciones de medias, a través de la prueba *t* de Student. Como se puede observar en la Tabla 2, solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el control sobre la relación de pareja, con puntuaciones más elevadas para las mujeres ( $t =$



2,03;  $p = 0,01$ ). En el resto de comparaciones no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 2

*Diferencias en las variables evaluadas en función del sexo/género, la orientación sexual y la edad*

<i>Variable</i>	<i>Grupo</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Cont. Rel.	Mujer	163	52,15	6,58	2,03	0,01
	Hombre	69	50,32	5,50		
	Hetero	201	51,83	6,39	1,34	0,54
	No hetero	31	50,19	5,80		
	Jóvenes	92	51,58	6,56	-0,06	0,69
	Adultos	140	51,63	6,19		
Sat. Sex.	Mujer	163	31,42	3,54	-0,14	0,62
	Hombre	69	31,49	3,93		
	Hetero	201	31,60	3,67	1,73	0,96
	No hetero	31	30,39	3,39		
	Jóvenes	92	31,43	3,57	-0,02	0,62
	Adultos	140	31,44	3,71		
Felicidad	Mujer	163	35,61	5,23	-0,40	0,15
	Hombre	69	35,93	5,98		
	Hetero	201	36,02	5,44	2,31	0,98
	No hetero	31	33,61	5,14		
	Jóvenes	92	35,99	5,05	0,65	0,17
	Adultos	140	35,51	5,72		

Nota: Cont. Rel. = Control sobre la relación de pareja; Sat.Sex. = Satisfacción sexual.

### *Análisis de la relación entre las variables*

A continuación, para analizar la relación existente entre las variables evaluadas, se llevó a cabo un análisis de correlaciones bivariadas de Pearson. Además, se incluyeron otras variables consideradas relevantes, como la edad y la duración de la relación de pareja. Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 3. Se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre la edad y la duración de la relación de pareja ( $r = 0,16$ ;  $p = 0,05$ ), entre el control sobre la relación de pareja y la felicidad ( $r = 0,28$ ;  $p < 0,01$ ) y entre la satisfacción sexual y la felicidad ( $r = 0,17$ ;  $p < 0,01$ ).

Tabla 3

*Correlaciones entre las variables evaluadas*

<i>Variables</i>	<i>Edad</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Cont. Rel.</i>	<i>Sat. Sex.</i>	<i>Felicidad</i>
	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>
Edad	1				
Tiempo	0,16*	1			
Cont. Rel.	-0,00	0,08	1		
Sat. Sex.	-0,05	-0,04	0,11	1	
Felicidad	-0,01	0,02	0,28**	0,17**	1

\* $p = 0,05$ /\*\* $p < 0,01$ 

Nota: Tiempo = Duración de la relación de pareja; Cont. Rel. = Control sobre la relación de pareja; Sat.Sex. = Satisfacción sexual.

También se realizaron análisis de correlaciones entre las mismas variables, segmentando por grupos (entre los hombres, las mujeres, los participantes heterosexuales, los no heterosexuales, los jóvenes y los adultos), encontrándose resultados similares a los globales.

#### *Análisis de regresión lineal*

Por último, se realizaron análisis de regresión lineal, situando como variables independientes el sexo/género, la orientación sexual, la edad y la duración de la relación de pareja y como variables dependientes el control sobre la relación, la satisfacción sexual y la felicidad. Se encontró que el sexo/género permitía predecir el control dentro de la relación de pareja, de tal manera que ser hombre estaría relacionado con un menor control dentro de la pareja ( $B = 53,99$ ;  $p = 0,04$ ). El porcentaje de varianza de la variable es explicado en un 1,8% ( $R^2 = 0,018$ ). Mientras que la orientación sexual sería un predictor de la felicidad; ser no heterosexual estaría relacionado con un menor nivel de felicidad ( $B = 38,44$ ;  $p = 0,02$ ). El porcentaje de varianza de la variable es explicado en un 2,3% ( $R^2 = 0,023$ ).

### **Discusión**

La desigualdad de poder en la pareja es un tema candente actualmente en España, como en otros países desarrollados. La sociedad española tradicional ha estado muy marcada por estereotipos, normas y roles a lo largo de la historia (Mateos et al., 2007) y poco a poco se han ido introduciendo cambios en la sociedad y en sus valores. En las relaciones de pareja, la sexualidad es una parte vital, por lo que la satisfacción

sexual es una variable relevante a conocer. Por todo ello, el objetivo de este estudio fue conocer la relación existente entre las relaciones de poder en la pareja, la satisfacción sexual y el bienestar, evaluado a través de la felicidad.

Tras los análisis realizados, se han constatado las pocas diferencias existentes entre los participantes en la satisfacción sexual y la felicidad. Los universitarios participantes mostraron unos niveles medio-altos de control dentro de la pareja y de satisfacción sexual, con lo que, de acuerdo con Navarro et al. (2010), parece que sus relaciones son sanas y saludables. Lo que se refleja también en las puntuaciones en felicidad.

Si se consulta la literatura existente sobre equilibrio de poder en la pareja y satisfacción sexual, una posible razón a los resultados positivos hallados podría venir dada por la asertividad. Según Sánchez, Morales, Carreño y Martínez (2005), la asertividad, entendida como la habilidad verbal para expresar deseos, creencias, necesidades y opiniones de manera comedida, precisa y respetuosa, es una variable clave en una relación de pareja. Otros estudios han demostrado su relación con la satisfacción en la pareja (Mitrofan y Dumitrache, 2012) y la de la asertividad sexual con la satisfacción sexual (Ménard y Offman, 2009). Y esto plantea la necesidad de evaluarla en futuros estudios.

Uno de los resultados más relevantes y sorprendentes encontrados fue constatar que las mujeres ostentaban más poder que los hombres en sus relaciones. Tradicionalmente la literatura defiende lo contrario, desde los primeros estudios en la materia, como el de Felmlee (1994), donde siempre se mostraba que los hombres gozaban de más poder en la pareja. Conviene comprobar este resultado en futuros estudios, para analizar si era algo circunstancial, o si bien se está dando un cambio en la cultura y los valores en España, con un mayor poder de decisión para las mujeres en las relaciones de pareja y dejando a un lado la idea de que el poder se asocia al sexo masculino (Castro y Casique, 2008).

No se encontraron diferencias en las variables evaluadas en función de la orientación sexual, lo que conforma otro resultado llamativo, pues esperaban encontrarse, pese a que ya Lawrence (2004) advertía de que no existían diferencias entre las parejas heterosexuales y gays/lesbianas. Las variables que predecían la calidad y estabilidad de la relación de pareja eran las mismas, independientemente de la orientación sexual de sus miembros. Así, probablemente sea más adecuado hablar de los roles de género y de su distribución entre los miembros de la pareja, como sugiere la

Organización Mundial de la Salud (2018) y no del sexo biológico de los integrantes de la pareja.

A través del análisis de correlaciones realizado se puede afirmar que la felicidad se relaciona con el equilibrio de poder dentro de la pareja. En el estudio de Hopkins (2008) se confirmó que existía una relación negativa entre el sentimiento de desigualdad y la felicidad. De la misma manera, aquellas sociedades donde la igualdad de género está más aceptada, muestran mayores niveles de felicidad, en parte porque dicha tolerancia crea un entorno social menos estresante (Borinskaja et al., 2014). Por otro lado, según los resultados obtenidos, la satisfacción sexual se relaciona también con la felicidad, lo que incide en la relevancia de algunos aspectos propios de la relación de pareja, como la intimidad (Young, Denny, Luquis y Young, 1998).

En los últimos años, el papel de la mujer es cada vez más visible y está adquiriendo más poder en la sociedad. A causa de esta evolución social, los hombres están dejando de tener el papel central a la hora de la toma de decisiones en la pareja. Por ello, los resultados muestran que ser hombre predice un menor control dentro de la pareja. Hoy en día se puede observar una disminución de las desigualdades y un incremento de parejas donde la igualdad es un valor central (Ajenjo y García, 2014). Por otro lado, predecir una menor felicidad en personas no heterosexuales podría estar relacionado con la discriminación y homofobia que pueden sufrir las personas no heterosexuales. En un estudio llevado a cabo en España, casi el 45% de personas lesbianas, gais, transexuales y bisexuales afirmaron haberse sentido discriminadas en algún establecimiento público (FELGTB y COGAM, 2012). Así mismo, los adolescentes LGTB experimentan más problemas y experiencias negativas, como insultos o acoso, en comparación con los jóvenes heterosexuales (Kuyper, 2015).

A pesar de la relevancia de los resultados obtenidos, éstos han de ser interpretados con algunas limitaciones, relacionadas sobre todo con la distribución de la muestra. Se contó con una participación eminentemente femenina y heterosexual. Es algo característico de los estudios en sexualidad basados en auto-informes, pero estaría bien contar con una mayor participación de hombres y poder comparar entre heterosexuales, homosexuales y bisexuales, sin necesidad de agrupar en no-heterosexuales a personas que pueden tener patrones de conducta diferentes. Con respecto a los instrumentos utilizados, se ha de citar la baja fiabilidad del OHQ (Hills y Argyle, 2002) y la necesidad de mejorar la consistencia interna de este instrumento o de utilizar otro con mejores propiedades. Por último, pese a que la literatura en relaciones

de poder en la pareja, satisfacción sexual y felicidad es muy amplia, no existen estudios que relacionen las tres variables, con lo que ha sido difícil realizar la comparación de resultados.

En futuros estudios sería interesante evaluar la identidad sexual y la orientación sexual de los universitarios en relación al bienestar general y a la satisfacción sexual, además de ampliar la información y los análisis de las relaciones de poder en la pareja a participantes de otras edades.

Pese a estas limitaciones, el estudio realiza aportaciones relevantes. Se ha destacado que las mujeres ostentan un mayor poder en las relaciones de pareja y se ha encontrado que esta variable se asocia con la felicidad, al igual que la satisfacción sexual. Es necesario seguir investigando sobre esta temática, ya que tanto las relaciones interpersonales, como la satisfacción sexual y la felicidad favorecen una mayor calidad de vida en las personas. Todo avance y mejora en la salud mental será un paso adelante para la investigación y para la sociedad.

## Referencias

- Ajenjo, M. y García, J. (2014). Cambios en el uso del tiempo de las parejas. ¿Estamos en el camino hacia una mayor igualdad? *Revista Internacional de Sociología*, 72, 453-476.
- Arrington, R., Cofrancesco, J. y Wu, A. W. (2004). Questionnaires to measure sexual quality of life. *Quality of Life Research*, 13, 1643-1658.
- Borinskaja, S., Inglehart, R., Harro, J., Cotter, A., Ponarin, E. y Welzel, C. (2014). Genetic factors, cultural predispositions, happiness and gender equality. *Journal of Research in Gender Studies*, 4, 32-100.
- Burin, M., Meller, I. y Birmele, R. (2000). *Varones: género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Caldwell, M. A. y Peplau, L. A. (1984). The balance of power in lesbian relationships. *Sex Roles*, 10, 587-599.
- Carrobbles, J. A., Gámez, M. y Almendros, C. (2011). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*, 27, 27-34.
- Carrobbles, J. A. y Sanz, A. (1991). *Terapia sexual*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Castro, R. y Casique, I. (2008). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. México DF: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Castro, A. y Santos-Iglesias, P. (2016). Sexual behavior and sexual risks among Spanish university students: A descriptive study of gender and sexual orientation. *Sexuality Research and Social Policy*, 13, 84-94.
- Correa, A. B., Castro, A., Barrada, J. R. y Ruiz-Gómez, P. (2017). Sociodemographic and psychosexual characteristics of students from a Spanish university who engage in casual sex. *Sexuality Research and Social Policy*, 14, 445-453.
- Expósito, F. Moya, M. C. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 2, 159-169.
- FELGTB y COGAM (2012). *Acoso escolar homofóbico y riesgo de suicidio en adolescentes y jóvenes LGB*. Recuperado de <http://www.felgtb.org/rs/1584/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/91c/filename>

- Felmlee, D. (1994). Who's on top? Power in romantic relationships. *Sex Roles*, 31, 275-295.
- Figuerola, M., Contini, N., Lacunza, A., Levín, M. y Estévez, S. A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo en Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología*, 21, 66-72.
- Frohlich, P. y Meston, C. (2002). Sexual functioning and self-reported depressive symptoms among college women. *Journal of Sex Research*, 39, 321-325.
- Fuertes, J. A. (2000). Relaciones afectivas y satisfacción sexual en la pareja. *Revista de Psicología Social*, 15, 343-356.
- García, F. E., García, C., Hein, H., Hernández, A., Torres, P., Valdebenito, R. y Vera, C. (2017). Relaciones de pareja homosexual y heterosexual: un estudio comparativo. *Actualidades en Psicología*, 31, 31-43.
- García, V. C. y González, B. I. (2000). La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16, 586-592.
- Garza, M. A. (2014). "If you don't have honesty in a relationship, then there is no relationship": African American girls' characterization of healthy dating relationships. A qualitative study. *The Journal of Primary Prevention*, 35, 397-407.
- Hills, P. y Argyle, M. (2002). The Oxford Happiness Questionnaire: a compact scale for the measurement of psychological well-being. *Personality and Individual Differences*, 33, 1073-1082.
- Hopkins, E. (2008). Inequality, happiness and relative concerns: What actually is their relationship? *The Journal of Economic Inequality*, 6, 351-372.
- Kuyper, L. (2015). *Young people and sexual orientation*. La Haya: Oficina de Planificación Social y Cultural.
- Lawrance, K., Byers, E. S. y Cohen, J. (2011). Interpersonal exchange model of sexual satisfaction questionnaire. En T. D. Fisher, C. M. Davis, W. L. Yarber y S. Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 525-530). Nueva York: Routledge.
- Lawrence, K. (2004). Are gay and lesbian cohabiting couples really different from heterosexual married couples? *Journal of Marriage and Family*, 66, 880-900.
- Margozzini, P. (1999). Apoyo social y salud. *Medicina Familiar*, 1, 46-49.

- Mateos, R., Gimeno, R., Martínez, M., Quintana, D., López, L., Mielgo, M. A., .... Saco, M. (2007). *La presencia de estereotipos en los medios de comunicación: análisis de la prensa digital española*. Madrid: Dirección General de la Mujer, Comunidad de Madrid.
- Meler, I. (2010). Amor y poder entre los géneros. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 14, 187-203.
- Ménard, D.A. y Offman, A. (2009). The interrelationships between sexual self-esteem, sexual assertiveness and sexual satisfaction. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 18, 35-45.
- Mitrofan, L. y Dumitrache, S. D. (2012). Interconnections between assertiveness and empathy in couple relationships. *Journal of Experimental Psychotherapy*, 15, 1-2.
- Navarro, B., Ros, L., Latorre, J. M., Escribano, J. C., López, V. y Romero, M. (2010). Hábitos, preferencias y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 3, 150-157.
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Salud sexual*. Recuperado de [http://www.who.int/topics/sexual\\_health/es/](http://www.who.int/topics/sexual_health/es/)
- Parish, J. M. (2010). The pursuit of happiness: sleep apnea, sex, and sleepiness. *Journal of Clinical Sleep Medicine*, 6, 227-228.
- Pérez, G. I., Estrada, S., Pacheco, L. V., García, L. y Tuz, M. A. (2017). Bienestar psicológico y satisfacción sexual en personas de 40 a 70 años de edad. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6, 188-210.
- Pikaza, M., Ruiz, M., Fonseca, I., González, M. y Santibáñez, R. (2014, junio). Entre el "poder sobre" y el "poder compartido": construyendo relaciones de pareja más igualitarias desde la adolescencia. Comunicación presentada en el *Congreso Internacional sobre Infancia en Contextos de Riesgo*. Logroño (España).
- Pulerwitz, J., Gortmaker, S. L. y DeJong, W. (2000). Measuring sexual relationships power in HIV/STD research. *Sex Roles*, 42, 637-660.
- Sánchez, C., Morales, F., Carreño, J. y Martínez, S. (2005). Disfunción sexual femenina y su relación con el rol de género y la asertividad. *Perinatología y Reproducción Humana*, 19, 152-160.
- Taleporos, G. y McCabe, M. P. (2002). The impact of sexual esteem, body esteem, and sexual satisfaction on psychological well-being in people with physical disability. *Sexuality and Disability*, 20, 177-183.



Young, M., Denny, G., Luquis, R. R. y Young, T. (1998). Correlates of sexual satisfaction in marriage. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 7, 115-127.